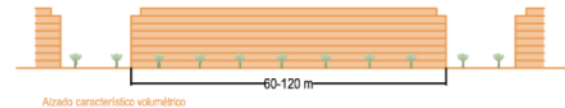


Tipificación del espacio público

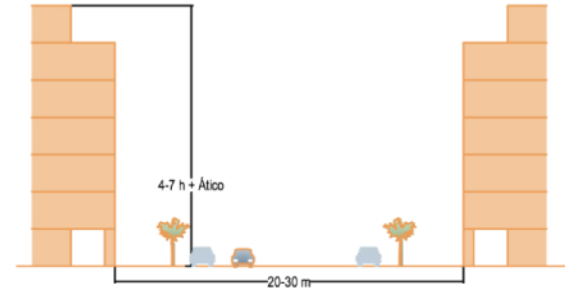
El viario característico es un trazado en retícula uniforme, que puede curvarse en forma de ábsides al llegar a bordes de autopistas. Anchuras de 20m, ocasionalmente más estrechas (Valdebernardo 15m) y que tienden a aumentar en barrio más recientes (PAUs del norte 30m). Permite la circulación en ambos sentidos ampliamente, áreas de aparcamiento a ambos lados de la calle y aceras amplias con arbolado. A pesar de la amplitud no existen espacios estanciales. La amplia sección de la calle, unida a la escasa altura de los edificios que además retraquean la última planta dan unas proporciones más propias de una avenida (en Sanchinarro son icónicas secciones a las calles principales de los ensanches antiguos). Esta amplitud se ve reforzada por los soportales, que aunque privados algunas veces, ensanchan todavía más la calle visualmente. Por el diseño repetitivo de calles y edificios, el espacio público carece de personalidad y es indistinguible de otras calles parecidas. Han sustituido los jardines privados la vida de calle y las grandes superficies la actividad comercial. Como no hay posibilidad de mostrar al exterior que los pisos están habitados (no hay ropa tendida, balcones visibles con plantas o cualquier otro gesto de humanización) y la vegetación todavía es escasa, la impresión de vacío provoca sensación de inseguridad. En paisajes más consolidados el tiempo ha corregido esta falta de densidad urbana, aunque partían de una situación de inserción en la ciudad existente. Es probable que en barrios aislados esto no suceda.



Viario de la retícula 20-30 m



Azado característico volumétrico



Sección característica del viario



Parque de la trama urbana 2-8 Ha

Los parques se integran en la retícula sin interrumpirla mediante la sustracción de manzanas, o completando bordes hasta los paisajes de infraestructuras. Esto ocasiona espacios poco controlables, a veces residuales o de bordes que se abren al infinito, en lugar de formar áreas de encuentro. Como resultado, hay una sensación de que los parques están a la espalda de la ciudad y no dentro de ella. Por no interrumpir el tráfico a veces presentan grandes viarios rodados que parten el parque en dos. Tienen un diseño de baja calidad, hostil a la estancia, con exceso de áreas de césped de difícil mantenimiento no transitables y una carencia de espacios estanciales recogidos. La proporción de hectáreas por habitante puede ser excesiva, y provoca una menor densidad de uso que vacía los parques y les resta personalidad. En barrios que completaban tramas existentes llenen un tamaño más adecuado y si están insertos en la ciudad, mejorando los aspectos de densidad de uso, identidad y sensación de espacio controlado.

